

El rol de la participación comunitaria en el Proyecto Qhapaq Ñan

*Rodrigo Ruiz Rubio
Coordinador del Área de
Participación Comunitaria
Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional*

El Proyecto Qhapaq Ñan concibe la participación como un proceso social incluyente que facilita llegar a decisiones colectivas, involucrando activamente a las poblaciones, autoridades locales, instituciones públicas y privadas para permitir que sus expectativas y propuestas sean incluidas en las políticas y acciones del Proyecto. En este sentido, se creó el Área de Participación Comunitaria que es la encargada de implementar acciones sociales efectivas, con la finalidad de que el patrimonio cultural vinculado a la red de caminos se convierta en una herramienta estratégica para el desarrollo social, económico y cultural de la población, que deberá empoderarse en su uso como resultado de una gestión participativa.



En el marco de éste gran objetivo se realizan actividades orientadas a promover la participación de los actores sociales, a través de la difusión y validación de las diversas intervenciones técnicas del Proyecto Qhapaq Ñan, propiciando a su vez las iniciativas locales mediante espacios de diálogo, cooperación y compromiso conjunto para la protección y puesta en uso social del patrimonio cultural, fomentando la percepción del mismo como una herramienta de mejora en la calidad de vida de la población.

Asimismo, se desarrollan estrategias para la revaloración y reconocimiento de las identidades locales, que salvaguarden y preserven prácticas y conocimientos ancestrales, articulándolas a las necesidades y políticas de uso del patrimonio por parte de la población, elaborando propuestas que promuevan el enfoque de desarrollo social sostenible en el uso del patrimonio cultural a través de actividades productivas complementarias.



El trabajo de participación comunitaria se realiza de manera transversal través de todas las áreas del Proyecto. Actualmente estamos desarrollando un trabajo coordinado para la puesta en uso social del patrimonio cultural en cinco Proyectos Integrales en cuatro regiones del país, Piura, Tumbes, Huánuco y Lima, trabajo que involucra a decenas de comunidades.

Asimismo, se vienen implementando las acciones necesarias para el cumplimiento del “*Sistema de Gestión Internacional del Qhapaq Ñan – Sistema Vial Andino*” en las 96 localidades vinculadas a las 33 Áreas de Máxima Protección identificadas en los tramos: *Huánuco Pampa – Huamachuco, Xauxa-Pachacamac y Aypate-Las Pircas*, seleccionados para su declaratoria como Patrimonio Mundial de la Unesco. Dicho Sistema propone que “*todo uso público del bien patrimonial deberá ser diseñado con directa participación de las comunidades involucradas*”.

Para la implementación de esta estrategia, se viene desarrollando un profundo y paciente trabajo con las comunidades y sus actores sociales representativos, para el establecimiento de compromisos con el fin de proteger y promover el patrimonio cultural, validados a través de sus propias dinámicas de toma de decisiones en asambleas comunitarias o sesiones de Concejo según sea el caso.



Tanto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), consideran necesaria la participación de las comunidades en la planificación, construcción y ejecución de acciones sobre el Patrimonio Mundial. En este sentido, la nominación del patrimonio se pondría en riesgo si no se incluye participativamente a las comunidades desde los procesos iniciales, acción que favorece la identificación de las comunidades con el proyecto y el compromiso con la protección de su patrimonio: La premisa del involucramiento del Patrimonio Mundial en la vida de las comunidades está sustentada por la UNESCO dentro de la promoción del apoyo a la Convención del Patrimonio Mundial, donde se señala que se debe “*potenciar la función del Patrimonio Mundial en la vida de la comunidad; y, aumentar la participación de las poblaciones, locales y nacionales, en la protección y la rehabilitación del patrimonio*”¹.



Es importante tener en cuenta que el Qhapaq Ñan y los sitios arqueológicos asociados se encuentran mayormente dispersos a través de decenas de kilómetros, en territorio de comunidades ubicadas en zonas abruptas y alejadas de los centros urbanos, y es justamente en estos espacios, donde el *bien* muchas veces mantiene su funcionalidad y simbolismo.

Es por ello que es imprescindible la participación de las comunidades que conviven con el *bien* y el trabajo conjunto con el Ministerio de Cultura para que su conservación, el uso sostenible y la preservación de los atributos invaluable de este futuro Patrimonio Mundial sean viables.

¹Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, pág. 8, Centro de Patrimonio Mundial de la Unesco, España, 2008.